

Espacios Fluviales

Pero, sin duda, una de las actuaciones más importantes que de momento se han llevado a cabo dentro del marco que supone el Plan de Dinamización 'Valle del Cabriel', ha sido la celebración de las 'I Jornadas sobre la gestión de los espacios fluviales', que se han desarrollado entre los días 21 y 23 de octubre en las localidades conquenses de Iniesta y Minglanilla.

E, insistía Miguel Ángel Rubio en este sentido, «ha sido la más importante por varios motivos».

En primer lugar, porque se trata de la primera actuación que se ha realizado «de una manera global», implicando por igual a todos los municipios integrados en el Plan; y, en segundo lugar, porque estas jornadas tenían como principal objetivo establecer las bases sobre las que

asentar la correcta aplicación del Plan de Dinamización Turística 'Valle del Cabriel', en un intento de garantizar que los beneficios que se extraigan de este Plan excedan la fecha de caducidad del mismo, establecida para el 2006. Cuestión, esta última, que se ha conseguido y, con éxito.

Y es que, las conclusiones de las diversas conferencias y mesas de trabajo, han sido contundentes y han venido a corroborar lo que ya se intuía: la necesidad de que el Plan de Dinamización Turística 'Valle del Cabriel', se ejecute teniendo en

cuenta dos premisas clave: el respeto al río; y, el desarrollo sostenible de sus áreas de influencia -los denominados 'espacios fluviales'-.

Conseguir el primer aspecto, el de respeto al río, matizaba Rubio, es «fundamental» porque el Cabriel es, no sólo el gran protagonista de este Plan de Dinamización, sino «su principal recurso». No en vano, explicaba el técnico en este sentido, «no hay que olvidar que el Plan se concedió en base a los valores naturales de la zona», entre los que destaca el paraje de las 'Hoces del Cabriel', declarado Reserva Natural en octubre de 1995.

Al igual que también resulta «fundamental», proseguía Rubio, conseguir el segundo de estos dos aspectos. Sobre todo, insistía el técnico, porque promover el desarrollo económico y social de La Manchuela conquense, utilizando el turismo como revulsivo eficaz contra su estancamiento actual, era entonces, y es, ahora, la finalidad principal del citado Plan.

Cómo conseguir ese desarrollo, sin afectar negativamente al entorno natural, supone, a la vez, tal y como se desprende de estas Jornadas de carácter eminentemente técnico -aunque «abiertas al público en general», insistía Rubio-, un reto y una necesidad.

En este sentido, explicaba el técnico, poner en va-



El Plan de Dinamización Turística 'Valle del Cabriel', se concedió en base a la riqueza natural de la zona, liderada por uno de los parajes más bellos y ricos mediambientalmente hablando, las Hoces del Cabriel, declarado reserva natural en 1995.

lor los valores culturales ligados a los espacios fluviales, como por ejemplo, las infraestructuras hidráulicas como puentes, molinos, batanes, pequeñas presas, etc., difundir el Patrimonio cultural -monumentos, gastronomía, tradiciones, etc.- de los pueblos que integran la zona de actuación del Plan, es decir, la comarca de La Manchuela -Iniesta, La Pesquera, Enguñanos, etc.-, y, apostar por la creación de infraestructuras turísticas que sean respetuosas con el medioambiente, se mostraron, a los ojos de los expertos, como algunas

de las opciones más válidas y viables, para ello.

Aprender a utilizar los ríos desde un punto de vista lúdico y turístico, sin dañarlos, fue otra de las conclusiones que se extrajeron de estas Jornadas.

En este sentido, explicaba Miguel Ángel Rubio, «ya tenemos un claro antecedente que puede servirnos de ejemplo a seguir: el 'Cabriel extreme'», una prueba basada en diferentes deportes de aventura, que se celebra en la localidad de Enguñanos en primavera y que ha conseguido captar con éxito la atención de

*La conclusión:
abordar el desarrollo
sostenible de
La Manchuela,
respetando su principal
recurso y valor, el río
Cabriel y sus Hoces, es
fundamental*